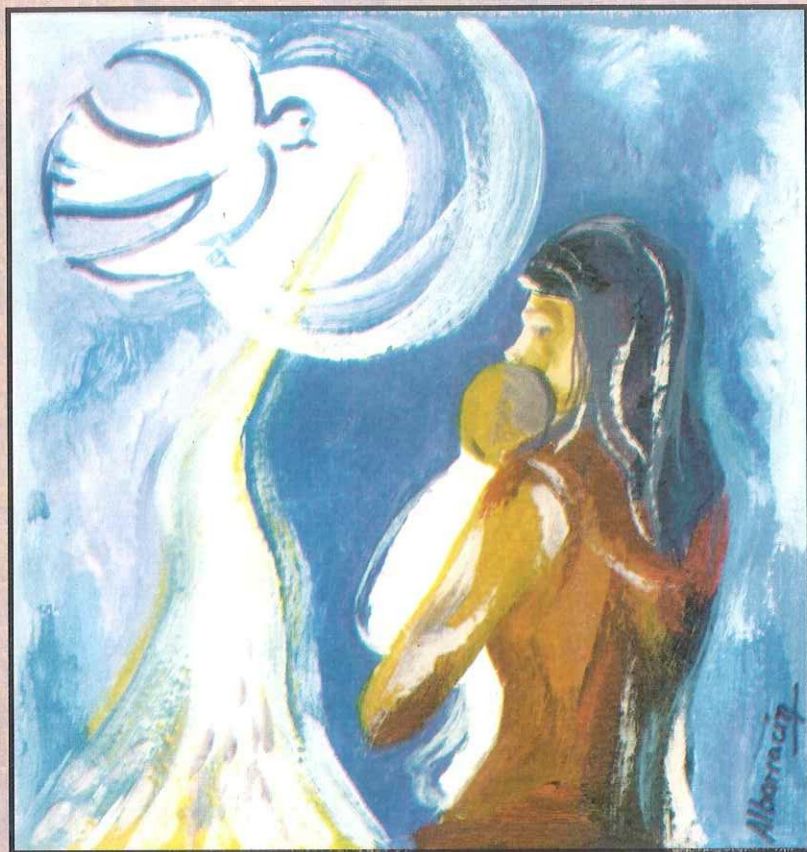


NÉLIDA REARTE de HERRERA

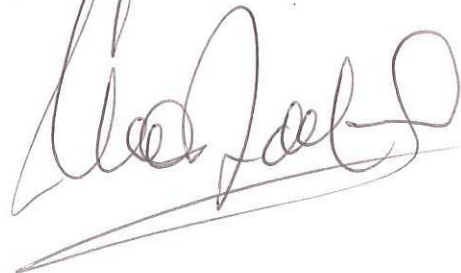
ESENCIA Y CAMINO

Poesía



ESENCIA Y CAMINO NELIDA REARTE de HERRERA

Al Centro Provincial
de Información Educativa
con sincero afecto

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Luis J. del S.', written in a cursive style. The signature is underlined with a single horizontal stroke.

ESENCIA Y CAMINO

Dibujo de Tapa e Ilustraciones:

DANTE HUGO ALBARRACÍN

nació en Frías, Santiago del Estero. Es riojano por adopción, se radica en la ciudad capital en el año 1965. Profesor de Bellas Artes, realizó más de 60 exposiciones de pintura, colectivas e individuales. Recibió el Primer Premio en los Salones de Poemas Ilustrados organizados por la Dirección Provincial de Cultura en los años: 1967, 1968, 1978 y 1980. Primer Premio Concurso Dante Alighieri. Expuso en 1996 junto a cuatro pintores de La Rioja en La Casa Argentina Roma-Italia y en 1999 en el Consulado de New York (EE.UU.). En el año 2000 junto al mismo grupo participó en las muestras de pintura en la Universidad «Ortega y Gasset» de Toledo y en Huelva, Andalucía (España). En el año 2001 expuso en La Casa de la Rioja en Buenos Aires su serie de Tangos. Realizó más de 50 escenografías para teatro, espectáculos musicales, ballet, siendo autor de las escenografías de La Fiesta Nacional de la Chaya por 23 años consecutivos. Ilustró numerosos libros de autores riojanos. En el año 2001 recibió el premio «Famatina de Plata» por su trayectoria.

Queda hecho el depósito que previene la ley 11723

1ra. edición Setiembre del 2002

I.S.B.N. n° 987-20465-0-6

Libro de edición argentina

Impreso en Córdoba, República Argentina

© Sol Rojo Editora

NÉLIDA REARTE DE HERRERA

ESENCIA Y CAMINO

"Esencia y Camino", un libro más,
nutriendo el caudal de la poética riojana.

Es el fruto de la inquietud de una mu-
jer romántica y responsable.

La Rioja conoce a **Nélida Rearte de
Herrera**, por sus sueños y realidades,
amantísima de su hogar y de las artes. La atraen
con más fuerza las letras y la danza.

En **"Esencia y Camino"** el fervor se
patentiza y conmueve, en los latidos de estas
páginas, denunciando la verdadera vocación
poética de su autora.

Carmen Moreno de Mercado

PRÓLOGO

Soy la esencia de los que me amaron desde los orígenes, de los que caminaron a mi lado y de los que nacieron de mí.

Creciendo aprendí a amar a mi tierra, interpretar su mensaje ancestral y hacer míos sus paisajes, su música y su latido madre.

Hoy quiero en poemas, entregar mi verdad, mis búsquedas y sueños.

Desde mi madurez levanto mi voz para cimentar la esperanza, único camino de retorno a la fuente.

¡Gracias Dios mío! por la vida y su oportunidad de crecimiento.

¡Gracias...

...a los míos y por ser el manantial donde abrego.

...a mis amigos, por estar siempre.

...a los que alentaron este despertar, este otro lumínico horizonte, en especial a la escritora Sra. Carmen Moreno de Mercado, que me guió en la búsqueda del mensaje interior.

La Autora

INTIMAS



BUSCÁNDOME

Entre mi cenit
y mis abismos,
ataviada de formas
y pesados atavíos
me busco...
¡Oh mi Dios!
Sé que empequeñeces
por caminar mi sangre.
Mientras...
yo con mis plegarias
acerco Tu luz a mi barro
procurando las migajas
de tus trigos
y pueda tornarse cotidiano
el pan y Tu gracia.
¡Por Ti Padre!

SOY

Una embriaguez de latidos
puebla mi piel
y me define criatura
que late,
en el pulso total
del universo.

Soy la absorta
en la cadencia
perfecta de lo creado.

Mujer...
mente, armonía
y danza en
la celebración
de los días.

ANHELO

El sol
penetrando en plenitud
mi espacio,
me torna saeta fugaz
en lo infinito.

Pero nada es,
tan elixir, ni tan
celeste,
que pueda abolir
esta terrestre nostalgia,
al trino de los pájaros,
a los fragantes terrones
y al sol naranja
trajinando afanoso,
el círculo de los
días.

EL OFICIO DE LAS ALAS

Un tropel de ideas
me desborda.

Vuelo a lares
presentidos,
hacia el reverso,
donde la magia esplende
azul desde los sueños.

Rielando en mis quimeras
pinto con ilusión y colores
las ideas.

Después... retorno,
leve luciérnaga
plegando las alas.

SILENCIO

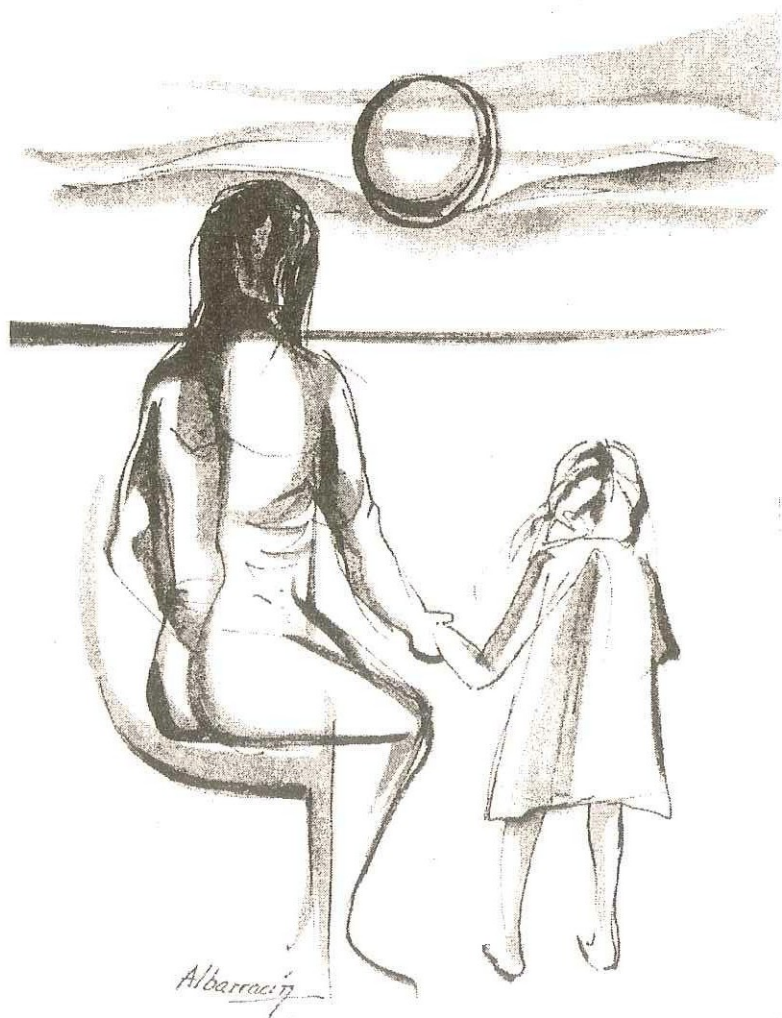
Voces amadas,
armonías azules
me pueblan.

Me quedo quieta
para no ahuyentarlas
y sólo en ese vértice
vibro... ¡VIBRO!

REFLEXIÓN

Quiero ser
el poeta
que vive y convive
la palabra,
que le entrega
su íntimo latido
otorgándole dimensión
de universo.

DE LOS MÍOS



Albarracín

PADRE

Hay un hombre,
urdimbre
de piedras y soles.
Curtido cauce
del diaguita,
hombre árbol
sin ranuras,
desafiando tempestades.

Amasijo moreno de virtudes,
que de las zarzas hizo
un sendero luminoso
para que los hijos caminen
tomados de su mano.

Ahora
desde el mar infinito
que navegas
avisoras nuevos surcos y arroyuelos
por donde se expande tu sangre
y tus aguas sabias.

Morenos unos,
ojos de hierba y cielo otros,
beben de la fuente de tu ejemplo,
tomados de nuestras manos.

¡Ese hombre!
es mi padre.

BENDITA SEAS

Hoy la recobré...
Su presencia venció la muerte
y el plañir de mis fibras
en su ausencia.

En mágica visión llegó a mí,
con sus besos y caricias
y con ella regresó
el azul enjambre de ternuras
para colmarme de calmas.

Después... después...
cuando esta vida mía
mengüe sus latidos,
nos uniremos madre,
y quizás para entonces,
hayan disipado las llagas.

¡Bendita seas!

RECUERDOS

Mi infancia...

Mi dorada infancia...

Días felices,
sin urgencias,
tiempo de aromas,
de cántaros.

Días de lumbre
siempre encendida,
alimentando el asombro,
el vuelo de los sueños,
la entrega
de amor e inocencias.

Recuerdos dulces
que desmadeja el tiempo.
Aquélla mi infancia...

MI CASA

Plumón tibio...
señorial, austera...

El fogón por las noches
se alimentaba de cuentos,
en su crepitar revivían
las hadas, los duendes
inundándonos de magia.

En sus patios y alcobas
hubo alquimia de amores
y de santas realidades.
Al anochecer
las plegarias
trepaban al infinito.

Llegó la juventud
plena de ansias e inquietudes
abrazándose a sus paredes.

Hoy,
cuando el tiempo asignó las vidas
y la tierra ya seca, inaugura apenas,
un verde pálido en aquel patio,
regreso, estoy a tu lado,
buscando aquellos latidos
de tus muros...

Avanzo...

y desde la ojiva de la tarde
descubro aún el azul del cielo
y llegan sin pensarlo
las voces amadas
y tus paredes rotas
me acarician
con silvestres fragancias
mientras muere la tarde.

HOMBRE ACONTECIDO

Varón hidalgo.
Llegaste a mí
ataviado de aromas
mieles y rocíos,
con tu alegría,
pentagrama de colores
y con la fuerza verde
del árbol.

Caminando aprendimos
a esquivar espinas,
ya serenos,
cortamos de las altas ramas
las cunas de los hijos.

Hoy... hombre, niño,
niño, hombre,
te invito a recorrer
esta otra senda,
sin urgencias,

igual que antes,
de tu mano
iluminados por esta nueva
luz despierta...

TU LLEGADA

Hijo, tu llegada
tiñó de verde el ocaso,
despertando el corazón
como campanario al viento.

Tu llegada,
fue furor de luz en mi sangre
y talismán
desterrando los guijarros.

Tu llegada
puso paz a mis viglias.

Hoy...
la casa se pobló de trinos
y tiene sabor dulce la mañana.

DOMINGOS DE AMOR

Un día esperado, distinto.
La casa se apresta
a renovar ternuras.
Las puertas desenrejan
el derroche verde del patio.
Haces de luces danzan
y mil voces y risas
inundan el alma.

La mesa semeja
con su blanco mantel
un ara sagrado.
El pan, en el centro,
ofrenda de amor y alegría.
Nos acercamos lentos
a celebrar el ritual
del vino y los trigos.

Después... la sobremesa,
con el sabor dulce
trajinado en las hornallas;

la rueda del mate,
noticias, proyectos, trabajos,
fertilizan el mañana.
Y cuando el sol va buscando
la cresta de la montaña
la ansiedad del lunes
apaga la embriaguez de la tarde.

Entre risas, besos y llanto
o alguna prenda olvidada,
el domingo se refugia
en el ocaso.

Pero aún mis niños
quedan pegados a mí,
en las paredes, sus dedos
manchados de las escondidas
y en el césped, sus pisadas.

AMIGOS

Ayer...
se detuvo el tiempo.
Perfume de jazmines
rondando los recuerdos
prendidos para siempre.

Páginas amarillas,
dolores y extravíos,
enturbiando la mirada
alimentada de recuerdos.

Hoy, eclosionamos el tiempo,
reprendimos los infortunios,
resucitando la amistad
en un puñado de latidos.

Entonces...
cristales de sol y lluvia
resbalando las mejillas,
todo, en este nuevo alumbramiento
de palabras.

Hoy...
se detuvo el tiempo.
Y nuestras manos
repletas de palomas
conjuraron distancias
y olvidos...
porque el amor de amigos
es un amor sin tiempo.

**DESDE LA RAÍZ
A LOS CAMINOS**

MADRE TIERRA

En tu historia
duerme el grito
de la raza primigenia
hija del sol y los tacus.
De aquellos cobrizos
que vieron fundirse
plenilunios con auroras
y el cantar de los pájaros.

De ellos,
se teje la trama de la historia.
Llegó después la codicia unida a la leyenda.
En el espanto y sojuzgamiento
tuvieron que morder su alarido
ante los avatares
alzados en remolinos de sangre.

Pachamama... en los albores,
ellos fueron tu alimento
y tu paisaje.

Su estirpe mancillada
engendró aquel color mestizo,
que seguía aferrado a la montaña.

Madre Tierra...
ellos nos conviven.
Centinelas firmes
del asombro,
de la entrega mansa,
del amor y
del coraje indómito.

ESTIRPE

Tu corazón de greda
alzado en las tinajas,
se engarza en la flor de los cardos
y en el destello del oro
que forjó
la razón de ser del minero.

En tus entrañas se gesta
el sino singular
del riojano.

Como aquel cíclope,
que en sueños bravíos
levantó montoneras
en aras de la Patria
espaciosa y libre.
Y el otro, airoso,
fundando
la más alta diplomacia.

Aquí los nombro,
Juan Facundo Quiroga
y Angel Vicente Peñaloza.

Ellos fueron necesarios
en épocas de horfandad
y de contiendas.

Los dos se debatieron,
incendiados
por el más erguido ideal.

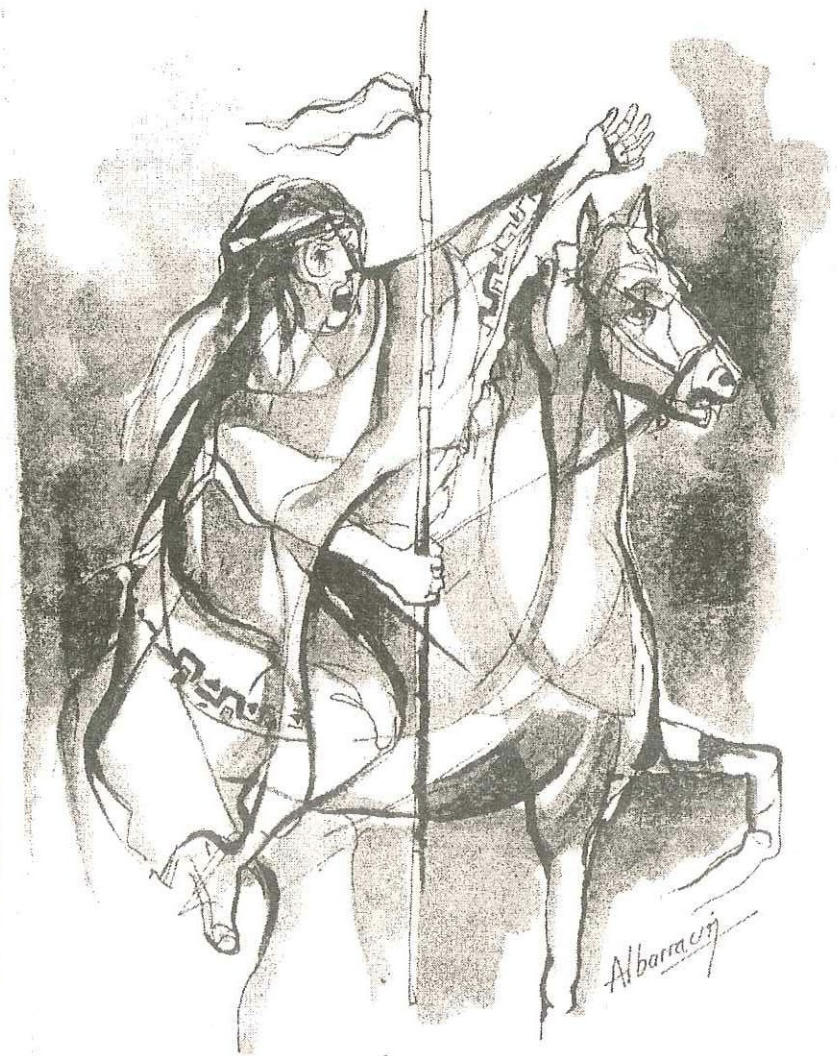
ERES CANTO

Tu historia,
sabor de andanzas,
entre huairas, vidalas
y tacuaras, redimieron
libertades.

Te cantó
el pensador de Samay Huasi,
el ensimismado.
Aún hoy, el místico,
sigue trasmitiéndote
sus efluvios,
suavizando tus heridas
Rioja amada...

Después,
otra flor agreste del llano
nutrió tu numen trascendente.
La maestra precursora
de destinos transparentes,
Rosario Vera Peñaloza.

Madre Tierra...
Hoy te canto
desde mi postura amante
de tu idiosincrasia,
de tu geografía,
de tu espíritu,
y de esta marcha
que mi corazón acompasa,
por tu grandeza.



MUJER MONTONERA

Mujer...

tu estirpe

cinceló con sangre y sueños

los senderos de mi tierra.

Tu piel

de aceitunado acero,

soportó zondas y vendavales.

El sol caldeó tus sienes

al esquivar las muertes.

Enfrentaste tu destino

con tu castiza estampa

y tu tacuara.

Mujer montonera...

torbellino de coraje,

por tu Patria federal

estarás aún

cabalgando estrellas

en abiertas libertades.

MIS MONTAÑAS

Las llevo en mi retina
las siento en el alma,
majestuosas,
policromas,
mis montañas...

Acuñadas en verdor se yerguen
quebrando el horizonte,
la flor del aire se acuna
en sus laderas de tuscas y cardones.

Montañas azuladas,
fueron guarida de pumas,
huellas de camperos,
y escondite de valientes.

En este paisaje de cerros
aromados de jarillas,
donde se recuesta la luna
hecha vidala,
quiero quedarme algún día.

LA REPRESA

Circunscripta,
entre jarillas y quebrachos
te recuestas,
prisionera del medanal
y sus sortilegios.

Espejo de estrellas y lunas
donde abreva el secadal.

Tu contexto,
rastros de hombres sedientos
pisadas profundas de bestias
llegando lerdas...
al milagro
de tu gredoso oasis.

Seguro están todavía
mis pequeñas huellas,
mis pequeños rastros
y también mis sueños
cosidos a tus orillas,

cuando sedienta de fantasías
buscaba tu corazón de agua
para dialogar.

LEÑATERITO

Al paso lento
del cansino burrito,
estrenando sus años
bebiéndose el alba,
va el changuito
con la esperanza a cuestras.

Su figura exigua, quieta,
en su altura de ramas,
entiende las crudas heladas
y nuestros soles ardientes.

Leña... leñita...
sequita y ardedora,
¡Cómpreme leña señora!

En sendas polvorientas
su pregón hace huella,
mientras sube la mañana
su carga se aligera.

Cuando el sol ya bosteza,
sus alforjas llevan otra carga,
desanda los senderos
mientras ovilla sus sueños.

Tu leña changuito,
alimentó nuestro fuego,
compartió el mágico asombro,
en los cuentos viajeros
que narraba nuestro abuelo.

EL VIOLÍN AZUL

Del llano a la montaña
ascendiendo al cielo
va el camino sediento.

Oh, camino...
El tiempo enlutó tu huella,
endurecieron tus terrones,
el progreso, a veces,
hace estas cosas,
ahora tu tierra gime abajo
estéril y seca.

Un domingo de agosto,
la fe de los hombres,
se vuelve plegaria
trepándose al alba.

El camino se viste
de colores, de fiesta,
se nutre de preces,
que cual himnos

inundan el cerro,
al paso del hombre
de mirar profundo
con sayal de tierra.

Año a año, el camino
olor a poleo,
revive el milagro
del violín azul,
que evangelizó
indómita ira
en pos del amor.

BAÑADO DE LOS PANTANOS

*Un pueblo que dormita en esta América.
Una realidad casi leyenda.*

Por el camino del tiempo
ando y desando los días primeros,
bebiendo el arenal
y su memoria.

Bañado de los pantanos...
Horizonte de cerro y médano
enmarcan tu silencio.
Tus rituales de música y danza
te amarraban a la greda.

No sé qué sino o sentencia
o qué furia,
transformó tu vida
y quedaste mudo
en socavones de ceniza.

Quizás en un trueno
cabalgue la luz o la trompeta

que algún día te resucite,
para que vuelvas
con tu savia colorida
a abrir estos surcos estériles,
abrirlos a la magia
y al trabajo.

Pueblo indio...
nos hacen falta
tus labranzas, tus mensajes,
tu espíritu pujante,
tus albores de fe,
para desafiar este presente,
esta vida yerta.

ZAMBA

Leve temblor de mi sangre
que presiente el mensaje
de mis ancestros.

Búsqueda ansiosa de mi alma
escondida en un pañuelo,
que en miradas y requiebros,
anhela la justa respuesta.

¿De dónde llega el mensaje
que a mi sangre la arrebató,
diluyendo mis huesos
colmándome de arpegios?

Armonía en el mensaje,
tañir de un mundo azul,
vivir bailándote Zamba,
es lograr la plenitud.

REENCUENTRO

A lo largo de la vida
a un pañuelo de Zamba
se amarraron los afectos,
acunados por melodías
maduraron sueños.

Sentí crecer las almas
en telúricos encuentros,
el ritmo se hizo carne
la danza se apostó en la sangre.

El tiempo desgranó los años
y por huellas de canto
los pájaros volaron.

Hoy desandan los caminos
tras un rumor de vidalas,
de nostalgias de la tierra,
de un paisaje de Zamba,
para celebrar la liturgia
del amor hecho danza.

ESE ARLEQUÍN, EL TIEMPO



LLUEVE

La esperanza
canta en la gleba,
el hombre y el surco
se colman de cielo.

Llueve...
pétalos líquidos buscan
el corazón del árbol,
el milagro se repite,
el cieno se torna espiga.

Llueve...
se cierran las heridas
abiertas de la tierra
y brota presurosa la semilla
para ser el pan de cada día.

Llueve...
Llueve.

NIEVA

Desciende
el hálito gélido de un ángel.
Está nevando
sobre mi ciudad,
sobre el campo,
sobre mi alma.

Caen lentos plumones blancos
arqueando las ramas,
colgándose de las tuscas florecidas,
para que la fiesta
entre
plena por los ojos,
alborozando el alma.

A esta hora
en que el cielo
desciende en aleluyas,
un coro de calandrias
revive la mañana,
rompiendo lentamente
este espejismo blanco.

EL VIENTO

Corre el viento...

Las hojas se desprenden,
vuelan...

La quietud se quiebra,
desnuda los secretos de las flores,
danzan con él.

La placidez de la tarde
se arremolina,
ráfagas silbantes
ondulan el aire.

Luego de saciar su destino
pierde fuerzas
y apenas besa la brizna
de los pastos en los campos
y en la ciudad
lame las calles.

Viento...
pordiosero de emociones,
languideces, callas,
hasta cobijarte en los rincones.

SEQUÍA

Se abren las áridas heridas
de la tierra,
eriales de sombras,
clamor enronquecido.
El cielo clausuró
la algarabía de sus puertas.

Y el gredal se desenrosca,
amarillento, silencioso,
tras ilusiones muertas.
Sus senderos
son cauces olvidados.
Sus lunas son yertas.

Hasta que... se abran de nuevo
las compuertas
y caiga el milagro del agua.

NIEBLA

Blanquecina y tenue
como un pájaro aterido
se desliza.

Camina agazapada
enturbiando la mañana,
hasta que resbala en mi piel
y se diluye...
dejando su diminuta nostalgia.

TORMENTA

Energía vertical;
ráfagas dislocadas
que trizan el aire.

La tormenta
convulsiona el cielo
y con su tatuaje de luz
meritúa las sombras.

El viento curva
los árboles y las copas
lamen la tierra.

Ante la furia descontrolable,
hasta el miedo huye,
quedando solo
su reinado de despojos
y por un haz de plegarias,
lenta retorna la calma.

FLORECIENDO EN ABRIL

Un anhelo de cantos
entibia mi garganta...
y me lleno de añoranzas.

En abril...
los días se tiñen de magia,
alfombras doradas cubren
los senderos y mi alma.

En abril...
el amor puebla el aire
y hay un preludio de grillos
anunciando las mañanas.

Y en las tardes
abril es una balada
en labios de los hombres
que regresan del trabajo.

GIME LA PATRIA

*y sus hijos,
añorando aquellos tiempos,
de arados,
de surcos abiertos,
de altos pensamientos
y semillas.*



Albaracij

LIBERTAD

Cierro los ojos.
Asciendo...
Círculos de colores
envuelven mi existencia
que ya entre
galaxias incólumes
habito las abiertas
libertades.

Aquí, el dolor
no deja huellas,
no hay sombras cómplices
propiciando muertes
encadenando al hombre.

En esta dimensión,
sin ataduras,
mi alma leve
goza la esencia
en plenitud
del Creador.

EL PRÓJIMO

¡Amaos los unos a los otros!

Predicaba El de la túnica,
todo emergía de Él
como cascada de agua viva.
Y se multiplicaron
los hombres y los panes
para fecundar la vida.

Las razas poblaron el mundo,
en libertad gozaron el trigo.
De un costado zarpó el mal
estremeciendo la tierra.
¡El hombre contra el hombre!

El poder alucinado
gestó las guerras.
Lobos,
sólo lobos, en el caos
éramos..., somos.

Detengámonos...

Volvamos la cabeza...
Está ahí por siempre, como siempre.
En sus manos, el eje que sostiene
el numen y sus equilibrios.

Su voz repite cristalina:

«*Los unos a los otros...*

¡ Amaos... Amaos...! »

¡PERDÓN SEÑOR!

Me duele el que mendiga,
el que suplica.

Me duelen los rostros entumecidos, tristes.

Me duele el que camina sin rumbo,
sin su tiempo
en soledad.

La angustia crece muy adentro
me doblega
y me desgarrá.

¡Perdón Señor
por ser cómplice!
que haya niños y ancianos
arrinconados,
sin esperanzas,
sin estaciones de dicha, de amor.

¡Oh Dios!
Elevo mi plegaria
por la humanidad que gime.

Que Tu mano inaugure
para ellos, una primavera
de espigas y colores.

RENACER

Brilló la luz primera
dando origen a la vida.
El hombre está erguido
en perfecta sintonía.

El hombre,
en sus días tenebrosos
aún atisba la esperanza.

En el oleaje del caos
construirá el andamio,
las perdidas gradas,
para regresar a las fuentes.

Después...
tenderá sus manos
repletas de palomas
diciéndole a su hermano:

- ¡Estoy contigo!
- ¡Heme aquí!
- estoy contigo.

UN INSTANTE

El tiempo
transcurre.
Una tea encendida
quedó en un recodo.

El instante
inexplicable
llega,
tenía que llegar,
para avivar la llama.

El mundo, como antes,
se ilumina.

Sólo un relámpago
y su estremecedor destello
sacude estructuras,
anula el tiempo,
afirmando este presente.

Recién hoy, sin vendas,
lo asumo a pleno.

INCERTIDUMBRE

Días cenicientos,
grisáceos,
que todo lo transforma
en páramo.

El hombre,
espiral de luz y sombra
hunde su eje en insomnios.
Pero...
desde esta estatura de musgo
ha de recobrar
su destino recio de árbol.

HOJAS EN BLANCO

Sendas baldías...

El tiempo las irá poblando
de conquistas y derrotas,
de angustias y asombros,
de alegrías y de lágrimas.

Páginas en las que el hombre
escribirá los enigmas
de su trance.

ESPERANZA

Que se levante la palabra,
testimonio de esta hora,
palabra iluminada,
herramienta y yunque,
para un tiempo sin conciencias,
sin valores.

Que se alce la voz
reclamando libertades,
imponiendo la cordura
a desprejuiciadas ansias
y... así en el corazón
florezca un atisbo de esperanzas
derramando paz
y claridad a las sombras.

INDICE

| | |
|--------------------|---|
| PRESENTACIÓN | 7 |
| PRÓLOGO | 9 |

INTIMAS

| | |
|-----------------------------|----|
| BUSCÁNDOME | 13 |
| SOY | 14 |
| ANHELO | 15 |
| EL OFICIO DE LAS ALAS | 16 |
| SILENCIO | 17 |
| REFLEXIÓN | 18 |

DE LOS MÍOS

| | |
|-------------------------|----|
| PADRE | 21 |
| BENDITA SEAS | 23 |
| RECUERDOS | 24 |
| MI CASA | 25 |
| HOMBRE ACONTECIDO | 27 |
| TU LLEGADA | 29 |
| DOMINGOS DE AMOR | 30 |
| AMIGOS | 32 |

DESDE LA RAÍZ A LOS CAMINOS

| | |
|--------------------|----|
| MADRE TIERRA | 37 |
| ESTIRPE | 39 |
| ERES CANTO | 41 |

| | |
|------------------------------|----|
| MUJER MONTONERA | 45 |
| MIS MONTAÑAS | 46 |
| LA REPRESA | 47 |
| LEÑATERITO | 49 |
| EL VIOLÍN AZUL | 51 |
| BAÑADO DE LOS PANTANOS | 53 |
| ZAMBA | 55 |
| REENCUENTRO | 56 |

ESE ARLEQUÍN, EL TIEMPO

| | |
|----------------------------|----|
| LLUEVE | 59 |
| NIEVA | 60 |
| EL VIENTO | 61 |
| SEQUÍA | 63 |
| NIEBLA | 64 |
| TORMENTA | 65 |
| FLORECIENDO EN ABRIL | 66 |

GIME LA PATRIA

| | |
|-----------------------|----|
| LIBERTAD | 71 |
| EL PRÓJIMO | 72 |
| ¡PERDÓN SEÑOR! | 74 |
| RENACER | 76 |
| UN INSTANTE | 77 |
| INCERTIDUMBRE | 78 |
| HOJAS EN BLANCO | 79 |
| ESPERANZA | 80 |

Este libro
fue impreso en Córdoba por
SOL ROJO EDITORA
en Setiembre, primavera del 2002
Tel. 0351- 4704510;
Cel. 155490945; 155449671
solrojoeditora@uole.com artesol@uole.com

